

# Macedonio Fernández y Xul Solar: Cuatro cartas inéditas

Carlos García

Entre otros tesoros, el Museo Xul Solar de la Fundación Pan Klub (Laprida 1212, Buenos Aires) alberga una parte de la correspondencia que, en la década del veinte, mantuvieron Macedonio Fernández y Xul Solar –dos de las personalidades más heterodoxas de la historia cultural argentina–<sup>1</sup>.

Antes de reproducir y anotar esas cartas, creo conveniente hacer un poco de historia menuda, ya que es escasa, por no decir inexistente, la literatura sobre esta relación. Un sucinto repaso biográfico:

Macedonio Fernández (1874-1952): Pensador, escritor, humorista argentino, teórico y práctico de la novela (*Adriana Buenos Aires*; *Museo de la Novela de la Eterna*), de enorme prestigio entre la juventud vanguardista porteña de la década del 20, de gran influencia en el joven Borges y en su obra posterior (estudio la relación entre ambos en C. García 1999).

Xul Solar (i.e. Agustín Alejandro Schulz-Solari, 1887-1963): Pintor, pensador, escritor y traductor argentino. 1912-1924 estaba en Europa (de donde trajo consigo numerosos libros). Ilustró varios volúmenes de Borges: *Inquisiciones* (1925), *El tamaño de mi esperanza* (1926) y *Manual de Zoología Fantástica* (1957), así como *Un modelo para la muerte* (1946), escrito por Borges y Bioy Casares bajo el común pseudónimo B. Suárez Lynch. Borges dedicaría a Xul sendos ejemplares de *El tamaño de mi esperanza*: («A Xul Solar, colaborador de estas esperanzas – agradecidamente Jorge Luis»), *Discusión* (1932), *Las Kenningar* (1933) y otros.

<sup>1</sup> Agradezco los permisos de publicación concedidos mediante carta del 10-XI-98 por Natalio Jorge Povarché a través de Marta Lucía Rastelli de Caprotti (presidenta y curadora, respectivamente, de la Fundación Pan Klub, Museo Xul Solar – entidad poseedora de los manuscritos) y por Adolfo de Obieta, hijo de Macedonio y dueño del copyright, con carta del 20-XI-98. Gracias también a Nicolás Helft y, last not least, a Patricia Artundo, por su eficiente amistad.

Xul fue también inventor de juegos, instrumentos musicales e idiomas. Colaboró, con artículos, traducciones o ilustraciones, en *Martín Fierro* (1927), *Revista de América*, *Azul*, *Imán* (1931), *Signo* (1933), en el suplemento literario de *Crítica* (*Revista Multicolor de los Sábados*), codirigido por Borges (aquí, en parte y según éste, con contribuciones anónimas; 1933-1934), en *Destiempo* (1936), *Anales de Buenos Aires*, etc.

Aunque hubo desacuerdos entre ellos por cuestiones políticas (Xul adhirió al peronismo), Borges escribió varios textos sobre él, aparecidos en general como prólogos a catálogos de exposiciones (1949, 1963, 1977), o como conferencias. Lo recordó con afecto y respeto en varias charlas o entrevistas (cf., por ejemplo, Alifano 1994a: 49-54). También lo utilizó en algunos de sus trabajos, ya como fuente apócrifa, ya como personaje (cf. *O.C.* 1974: 150, 378, 435, 772; *Atlas* 77-81; *Páginas de Borges* 139; *El tamaño de mi esperanza* 42, 156. Una figura basada en Xul juega también un papel importante en *Adán Buenosayres*, de Leopoldo Marechal).

Iconografía: Una foto de diciembre de 1926 muestra a Xul cerca de Borges en el banquete ofrecido a Ricardo Güiraldes por el éxito de *Don Segundo Sombra*. Otra, del 11-II-35, lo muestra con Elvira de Alvear (Torre Borges 76 y 93), cuyo retrato pintó en 1927; hay más testimonios de esta relación, de 1938 y 1939. Cf. también el «Número especial de colección» de la revista *La Maga* dedicado a Borges (18, feb. 1996, 10: «Xul Solar»), con reproducciones de unos bocetos para las viñetas que Xul diseñara para *Inquisiciones*, así como la arriba citada dedicatoria de *El tamaño de mi esperanza*. Su biblioteca, en la cual se conservan varios volúmenes que fueran de Borges (algunos de ellos con anotaciones), está sita en el llamado «Pan Klub» (Laprida 1212, Buenos Aires), en el mismo edificio en que habitara Xul, y donde se exponen varias de sus obras pictóricas, así como numerosos objetos de su invención. De allí proceden también las cartas aquí reproducidas.

El encuentro entre Macedonio y Xul no puede haber tenido lugar antes del 23-VII-24, cuando el segundo regresa de una larga estadía en Europa, adonde había marchado en 1912. (Vale la pena consignar que Xul y Borges regresan con una semana de diferencia a Buenos Aires.)

Según los recuerdos de Francisco Luis Bernárdez («Prólogo» a Ricardo Güiraldes: *Obras Completas*, 1962: 10-11), a comienzos de 1925 tuvo lugar una reunión en el departamento de Evar Méndez, en la cual participaron Borges, Güiraldes, Marechal, Rojas Paz, Brandán Caraffa, el mismo Bernárdez y otros, «para tratar lo concerniente al plan que

debía cumplir el periódico *Martín Fierro* en una nueva etapa de su demoleadora campaña de revisión artística». Marechal agrega los nombres de Macedonio, Pedro Figari y Xul Solar<sup>2</sup>. Bernárdez, sin embargo, niega que Macedonio estuviera presente<sup>3</sup>. Gironde, por su parte, no pudo haber participado en la reunión, porque por esa época estaba aún de viaje (regresaría a comienzos de abril). La contradicción en los testimonios no permite, pues, certeza. Como fuere, *Martín Fierro* 12-13, 20-XI-24, es el primer texto que menciona juntos a Macedonio y Xul, en tanto redactores y colaboradores permanentes u ocasionales del periódico.

De hacia enero-abril de 1925 debe ser el proyecto de reorganización de *Martín Fierro* conservado en el Instituto de Literatura Argentina «Ricardo Rojas» de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (cf. Patricia Artundo: *Norah Borges. Obra gráfica 1920-1930*, 1994, 82, y *Xul* 6, mayo 1984, 6. Si bien *Xul* atribuye a Gironde la redacción, Artundo supone, correctamente a mi entender, que el proyecto fue redactado por Evar Méndez). De ese interesante plan reproduzco, apenas, el encabezamiento y los pasajes concernientes a Macedonio, Xul y Borges:

Proyecto en estudio (1925) MARTIN FIERRO

Dirección – Administración – Redacción – Colaboradores

Oliverio Gironde, Pablo Rojas Paz, Sergio Piñero, Francisco Luis Bernárdez, Directores

*Crítica literaria:* (...)

*Poesía:* (...) Jorge Luis Borges: Examen de clásicos y modernos, nuevas tendencias europeas, criollismo

*Bellas Artes:* (...), Xul Solar (Colaboración, crítica de arte, general, local, autores nuevos)

*Teatro Música:* (...)

*Política:* (...)

*Notas gráficas:* (...) Xul Solar, Norah Borges (...).

*Colaboradores asiduos:* (...) Macedonio Fernández (...).

El sábado 2-V-25 tiene lugar en el «Restaurant Martín» (Corrientes 1415) la «comida de fraternidad intelectual y artística» correspondiente a este mes, por invitación de la revista *Proa* y el periódico *Martín Fie-*

<sup>2</sup> Andrés (Ed.): Palabras con Leopoldo Marechal, 1968, 19.

<sup>3</sup> Germán L. García 1969: 83.

rrero (cubierto: \$ 5.—), en honor de Oliverio Gironde, que había regresado poco antes de su periplo europeo. Foto y lista de los 47 participantes: *Martín Fierro* 17, 17-05-25, 117. Cf. ya antes la invitación del 27-IV-25, firmada por Bernárdez, Borges, Leónidas Campbell, Brandán Caraffa, José B. Cairola, Hipólito Carambat, C. Córdova Iturburu, Macedonio Fernández, Pedro Figari, J. C. Figari Castro, Eduardo y Alberto Gironde, Luis Góngora, Enrique González Tuñón, Ricardo Güiraldes, Alberto Güiraldes, Evar Méndez, Francisco A. Palomar, Emilio Pettoruti, Sandro Piantanida, Sergio Piñero, Alberto Prebisch, Pablo Rojas Paz, Gastón O. Talamón, A. Xul-Solar.

En algún texto muy posterior, Borges dirá (1973: 22-23; 1996: 10, con variantes):

Xul era un místico, era un visionario, un pintor. No se parecía en nada a Macedonio. Cuando se trataron ocasionalmente no congeniaron. Además, Xul Solar era muy lector: le interesaba mucho la filología. Y Macedonio Fernández creía más bien en las virtudes de la meditación solitaria. (...) [Q]uiero dejar claro que no se llevaban bien juntos, que no tenían nada que ver el uno con el otro. Se habrán encontrado alguna vez, pero no se buscaban. Creo que cada uno veía al otro equivocado, posiblemente como un loco.

De todos esos asertos, el único que se ve confirmado por la correspondencia subsistente es el que atestigua que «ocasionalmente no congeniaron». Macedonio mismo alude a su «intemperancia para dialogar teorías» (Nº 2). Como muestra esta breve serie, sin embargo, no es cierto que no se buscaran. Cuando menos a fines de los 20, Macedonio busca el contacto con Xul. Ello no extraña, ya que, a pesar de las palpables diferencias de temperamentos e intereses, ambos deben haber advertido que el otro era un ser de excepción, un original.

El testimonio más antiguo que hallo de la relación entre ambos es una carta que Macedonio remitiera a Xul a fines de 1926; el más tardío (dedicatoria de libro), de 1941. Pero Macedonio lo menciona también en dos pasajes publicados en 1944 (*Papeles de Recienvenido. Continuación de la Nada*. 1944: 136 y 271-272; el primero es una breve y exquisita «Biografía de Xul Solar»).

Reproduzco textualmente los cuatro testimonios epistolares conservados, a los cuales agrego algunas notas explicativas, que aspiran, meramente, a iluminar el contexto. Dada la ocasional dificultad de algunos manuscritos, ha sido necesario recurrir a las siguientes convenciones: